

Carta de Francisco Ayala a Victoria Ocampo (02/01/1964)

2 de enero de 1964.

Querida Victoria:

Le dirijo esta carta a París, aun con el temor de que para la fecha se haya usted ido de ahí. Pero no pude escribirle antes porque hasta hace muy pocos días no recibí enviado por Pipina el original del libro (que, dicho sea entre paréntesis, viene a falta de las páginas 133 y desde la 235 a la 240).

Bueno, he leído todo lo que me faltaba, y la impresión no sólo confirma la que ya le di sobre los primeros capítulos que me leyó usted, sino que me ha encantado, a veces, hasta el entusiasmo. Yo me preguntaba antes de conocer éste, cómo podría usted desarrollar los volúmenes siguientes, cuando ya no se trata de la paradisíaca infancia. Ahora, lo veo perfectamente. Es admirable, y muestra su sensibilidad artística llevada al colmo, la manera en que usted ha sabido presentarse a sí misma, sin ostentación ni ocultación, y sobre todo con un tacto y buen gusto tan fuera de lo común y aun por encima de lo que no es común, sino raro. Es el tino de dar con toda energía (o digamos, valentía) la nota precisa, el dato concreto que ilumina toda una zona explicativa, y no insistir más allá de lo necesario y preciso, también en este sentido de la palabra. Como en eso no veo artificio, sino la manifestación natural de un espíritu delicado, creo que nadie podrá leer el libro sin sentir crecida su estimación y, en el caso de los amigos como yo, su cariño hacia usted.

En el original hay algunas erratas, que le he marcado siempre que las he visto. En cuanto al estilo, me parece delicioso. Como sé que usted espera que le ponga tachas, le diré que por ahí usa usted un 'ni medio' que creo debiera suprimir, pues es expresión muy coloquial y no viene bien en ese contexto. En cuanto al vulgarismo 'manito' ('vulgarismo' digo, y no argentinismo, pues se dice en todas partes), usted sabrá si quiere conservarlo o eludirlo. Para mi gusto, es detestable. En fin, repite usted por dos veces (en las páginas 151 y 176) un galicismo de construcción: "Pero como la familia..., y que mi padre..."; "Cuando cantaba el duo..., y que llegaba a la frase...". Esos ques sobran, y se los he tachado. También le he marcado en la página 176: "...involuntariamente el fenómeno, quedaban momentáneamente...". Si sustituye esta última palabra por "de momento" evita la repetición tan próxima de esa forma adverbial.

Eso es todo lo que se me ocurre. ¡Ah! ¿Y por qué suprime usted el párrafo sobre Evita? Pero si está muy bien.

Esperamos verla pronto. Entre tanto, un abrazo de

Ayala.-

[Escrito a mano:] Pezzoni ya se fue.

REMITENTE: Ayala, Francisco

DESTINATARIO: Ocampo, Victoria

DESTINO: París

ORIGEN: S.I.

FICHA DESCRIPTIVA: [Carta mecanografiada con nota final y firma autógrafas]